



## JORGE DURAND

Mayo 2010

Hace ya 34 años, en abril o mayo de 1976, Jorge Alonso me citó a las 8 de la mañana en su cubículo de la Universidad Iberoamericana. Yo había pasado 3 años trabajando con campesinos en la sierra del Cuzco en Perú y traía en mi maleta, cuando llegué a México, una propuesta casi revolucionaria para acabar con los cacicazgos que mandaban en aquella región.

El doc. Alonso, leyó esas cuartillas y frenó de cuajo mis ímpetus revolucionarios. Me mandó a leer a Mao, un librito sobre quiénes son los verdaderos enemigos del pueblo. Fue la primera de muchas enseñanzas. Luego la vida y los años fueron acentuando escepticismos y me fui convirtiendo, creo yo, en un anarquista.

Otra enseñanza que recibí de Jorge Alonso fue cuando escribíamos Lucha Urbana y Acumulación de Capital. Yo tuve la ocurrencia de terminar antes que mis compañeros y cuando ya me disponía a irme de vacaciones, el Doc Alonso me dijo que faltaba el marco teórico y que lo tenía que ayudar. Claro, ayudarlo como amanuense, porque el dictaba y yo escribía. Desde ese día nunca entrego antes de tiempo los trabajos y me quedó cierta suspicacia en cuanto a los marcos teóricos.

La tercera enseñanza fue el día de mi tesis. Cuando me preguntó cuál era mi posición con respecto a la definición de Lenin sobre clases sociales. Yo trabajaba con obrero-campesinos del Cerro del Judío y la verdad ninguna definición se adecuaba. Empecé a balbucear y a intentar dar una definición, pero me salvó una intervención de Ángel Palerm, el único que podía discutir y refrenar a Jorge Alonso. Ahí aprendí que valía la pena ser crítico y que no está de más marchar contra corriente. Es en el diálogo y la discusión donde avanzamos en las ciencias sociales.

Luego nos volvimos a reencontrar en Guadalajara, aquí en el DESMOS en la casa de todos y he gozado de su amistad, de la de Gabi, Carlos y Marifer por más de veinte años.



Ayer, en un *vernissage* en Casa Clavijero, le preguntaban que por qué se le hacían un homenaje y el respondió: debe ser porque me quieren. Creo que su respuesta se ajusta totalmente a la realidad. Más allá de todos sus méritos académicos, este homenaje es al maestro, con cariño.